

PROPIEDAD Y LIBERTAD

De cómo la abolición de la propiedad privada eliminó la libertad

Antonio de Lara Pérez

RESUMEN

La propiedad es un derecho que con frecuencia ha sido criticado a través de la historia, frente a la libertad y la igualdad, dos aspiraciones humanas generalizadas. Sin embargo, la propiedad es importante para salvaguardar la libertad y paradójicamente para acercarse a la igualdad. Su comprobación negativa se encuentra en las diversas formas de comunismo que han existido, entre las que destacan por su crueldad el comunismo soviético y el comunismo chino.

PALABRAS CLAVE

Capitalismo, comunismo, ebionismo, igualdad, libertad, proletariado, propiedad, revolución, socialismo, utopía.

ABSTRACT

Property is a right that has frequently been criticized throughout history, against freedom and equality, two widespread human aspirations. However, property is important to safeguard freedom and paradoxically to move closer to equality. Its negative verification is found in the various forms of communism that have existed, among which Soviet Communism and Chinese Communism stand out for their cruelty.

KEYWORDS

Capitalism, comunism, ebionism, equality, freedom, proletariat, property, revolution, socialism, utopia.

1. INTRODUCCIÓN

Entre los derechos humanos hay dos que son fundamentales: la libertad y la igualdad. Junto a ellos aparece otro: la propiedad. En la mayoría de las constituciones democráticas están presentes los tres, aunque se suele insistir en los dos primeros. Aparece en la Declaración de derechos del Estado de Virginia (art.º I), en la Declaración francesa de los derechos del hombre y del ciudadano (art.º 2º y art.º 17), en la Declaración universal de los derechos humanos (art.º 17) y en la Constitución española actualmente vigente (art.º 33). Sin embargo, mientras que la libertad y la igualdad, antes de que se hubiesen consolidados como derechos del ciudadano, han sido aspiraciones humanas generalizadas, no ha sucedido lo mismo con la propiedad, a la que con frecuencia se ha considerado como la causa de la desigualdad económica. Una atenta mirada a la historia demuestra que la supresión radical de la propiedad privada lleva a la entronización de gobiernos autoritarios que suprimen la libertad -«¿libertad para qué?»¹, dijo Lenin- y termina creando una nueva casta dominante sobre un pueblo pobre y oprimido, que es la peor de las desigualdades. Todo esto está magníficamente desarrollado en la última gran obra del filósofo y sociólogo Antonio Escotado, *Los enemigos del comercio*. Se trata de una ambiciosa investigación en tres volúmenes, en la que hace un amplio recorrido histórico del problema desde sus inicios hasta la actualidad. El primero llega hasta el siglo XVIII, el segundo abarca todo el siglo XIX y comienzos del XX, y el tercero todo lo que resta del siglo XX y comienzos del XXI.

El amplísimo estudio de Antonio Escotado no sólo es histórico, sino económico, social, político, filosófico e incluso cultural. Me limitaré a resaltar algunos de los casos o situaciones descritas del rechazo de la propiedad y su incidencia en la falta de libertad,

¹ Es la respuesta que dio Lenin en la entrevista con los dos delegados que envió el PSOE a Rusia. Véase *Mi viaje a la Unión Sovietista*, de Fernando de los Ríos Urruti. Edición de la Fundación. Pág. 73.

destacando lo que dijo del "comunismo científico" y sus terribles consecuencias. También indicaré algunos proyectos o propuestas que no se llevaron a cabo o incluso aquellos que se formularon como contrapunto y crítica a las penalidades de una situación social, pero sin la posibilidad real de ponerlos en práctica, como son las utopías.

En todas las pretensiones comunistas se percibe la situación de penalidad y pobreza como una "caída", como una expulsión del paraíso original, al que sólo se puede llegar aboliendo la propiedad privada. Sin embargo, en situaciones democráticas no se concibe que haya libertad sin propiedad privada. Ambas son necesarias, porque favorecen el comercio, que no es sólo un intercambio económico sino cultural, de ideas. En las transacciones económicas el hombre tiene que ser libre, tanto para comprar como para vender. De lo contrario, no hay intercambio sino imposición. Esto se puede ver comparando la democracia ateniense con el gobierno de Esparta. "Reconocida la libertad de pensamiento y expresión, el nuevo régimen planteaba cuestiones de largo alcance sobre el derecho de propiedad. Quienes fundaron la polis ateniense difícilmente se habrían sometido a la igualdad de voto, si eso hubiese llevado consigo otorgar poderes de requisa a la mitad más uno"². La prosperidad de Atenas y otras ciudades democráticas se basa en la variedad de sus actividades económicas y en la ausencia de regulación del interés sobre el dinero. Si se quiere ayudar a la polis, decía Solón, "lo único útil es estimular y dignificar el trabajo del hombre libre"³. El estado de cosas en Esparta era muy diferente. Por lo pronto, no pone por escrito las leyes. Su moneda estaba acuñada en hierro, por lo que en la práctica no tenía valor; Licurgo la impuso con el fin de entorpecer el comercio. Tampoco había libertad: los niños eran arrebatados a sus madres a partir de los

² Escohotado, Antonio: *Los enemigos del comercio*. Vol. I. Editorial Planeta, Barcelona. 2022. 17ª ed., pág. 44.

³ Fustel de Coulanges, N.D. *La ciudad antigua*. Citado por Antonio Escohotado. *Ibidem*, pág. 50.

siete años y los matrimonios tenían que ser autorizados por uno de los dos reyes, sin que el cónyuge pudiera pasar la noche con su esposa, porque tenía que estar en su cuartel respectivo. Criticaban a las polis democráticas porque en ellas los individuos no estaban sometidos a la colectividad, por más que esto último, la sumisión a la colectividad, permitiese al gobierno espartano un margen ilimitado de "fraude e hipocresía"⁴.

2. EL RECHAZO DE LA PROPIEDAD PRIVADA EN LAS SOCIEDADES DE VIDA EN COMÚN

Hay muchos ejemplos de sociedades que practican la vida en común, en las que la propiedad privada es mal vista e incluso perseguida. En la Antigüedad y dentro del campo religioso tenemos la comunidad de los esenios y las primitivas comunidades cristianas. En una fecha más cercana, en el siglo XIX, algunos de los que Marx llamó, sin mucha precisión por cierto, socialistas utópicos, como Roberto Owen en Inglaterra y Charles Fourier en Francia.

En las comunidades esenias, de cuya existencia hay constancia desde el siglo II^o a.C., era obligatorio el reparto de todas las propiedades. "Toman el mandamiento «no hurtarás» como prohibición del lucro, entendiendo que cualquier transacción económica implica saqueo"⁵. No tenían propiedades a su nombre y, según el historiador judío Flavio Josefo, "ni compraban, ni vendían entre ellos... pues cada uno toma lo que le falta, aunque sin dar una cosa por otra. Forman con sus bienes un fondo común, de suerte que el rico no puede disponer de mayor fortuna que quien nada tiene"⁶.

Los esenios están en el origen de la idea de que la propiedad es un robo, dando lugar al ideal pobrista o ebionita (del hebreo *ebionim*,

⁴ Ibidem, pág. 63.

⁵ Ibidem, pág. 138.

⁶ Citado por Antonio Escohotado. Ibidem, pág. 138.

que significa «los pobres»), que influye tanto en Juan el Bautista como en Jesús de Nazaret. Ambos rechazan la propiedad privada y el comercio como oficio. Juan el Bautista dirá: "El que tiene dos túnicas, dé una al que no la tiene, el que tiene alimentos haga lo mismo"⁷. Para el pobrista lo más grave es el pecado de avaricia, que aleja de Dios a la parte del pueblo más amada por Él. Pero lo que condena al pobrista no es tanto el rico en origen, la riqueza heredada, como el que se ha hecho rico por su actividad económica, por sus negocios, por el comercio. Jesús dirá: "¡Ay de vosotros, ricos, porque habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros los que ahora estáis hartos, porque tendréis hambre!"⁸. En los Evangelios es fácil encontrar múltiples situaciones en las que se manifiesta el ebionismo de Jesús. Una de ellas es el Sermón de la Montaña, en el que Jesús empieza diciendo: "bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el reino de los cielos"⁹. Otra es la respuesta que da a un joven rico: "si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos"¹⁰. Una última y la más significativa es la expulsión de los mercaderes del templo. Tan significativa, que probablemente fuera la causa real de su procesamiento y muerte posterior: "Llegaron a Jerusalén y, entrando en el templo, se puso a expulsar a los que allí vendían y compraban, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas; no permitía que nadie transportase fardo alguno por el templo, y los enseñaba y decía: ¿No está escrito: Mi casa será casa de oración para todas las gentes? Pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones"¹¹. Es decir, la actividad mercantil es un robo.

⁷ Evangelio de Lucas 3,11. Sagrada Biblia. B.A.C. Madrid. 1964.15ª ed.

⁸ ibidem, 6,24.

⁹ Evangelio de Mateo, 5,3 Sagrada Biblia. B.A.C. Madrid. 1964.15ª ed.

¹⁰ Ibidem, 19,21

¹¹ Evangelio de Marcos, 11, 15-17. Sagrada Biblia. B.A.C. Madrid. 1964.15ª ed.

El ebionismo de Jesús se comunicó a las comunidades cristianas posteriores, pero con matices. Fue más fuerte en las comunidades judeocristianas, que practicaban la Ley mosaica, y más matizado en las comunidades grecocristianas, influidas por la interpretación paulina, la que hizo Pablo de Tarso, el refundador del cristianismo. En las primeras se registra un mayor ataque de los pobres contra los ricos, mientras que en las segundas las diferencias económicas pasan a considerarse como algo consentido por Dios. Como consecuencia del triunfo de las comunidades grecocristianas y, por tanto, de la interpretación paulina, el ebionismo deja de ser una creencia y cristalizará en diversas sectas heréticas judeocristianas, los ebionitas, que tomaban a la pobreza como una bendición. Tales sectas van a pervivir hasta finales del siglo Vº. Sin embargo, el ideal ebionita no desaparecerá y se manifestará en los siglos siguientes.

En el siglo XIX y como consecuencia de la Revolución Francesa, lo que antes era el estamento llano se desdobra y aparecen diferenciados y, más tarde enfrentados, burgueses y obreros. Surge el socialismo como doctrina y también como praxis. Dentro de este socialismo hay uno más moderado, mutualista, en el que destaca como teórico Proudhon, que al comienzo de su opúsculo *¿Qué es la propiedad?* dice: "Si debiera contestar a la pregunta qué es la esclavitud, y respondiese en pocas palabras: es el asesinato, mi pensamiento se comprendería desde el principio... Pero ¿por qué no puedo contestar a la pregunta *qué es la propiedad* diciendo: *el robo*, sin temor a ser malentendido, ¿aunque esta pregunta sea una simple transformación de la primera?"¹² Proudhon, sin embargo, distinguía entre robo absoluto y robo relativo, entre la acumulación de riquezas, que debe ser abolida, y la pequeña propiedad privada necesaria para poder vivir en libertad.

Uno de los primeros que pusieron en práctica este socialismo

¹² Citado por Escohotado, Antonio. *Los enemigos del comercio*. Vol. II, pág. 333.

moderado o mutualista es el inglés Roberto Owen, que hizo tres ensayos de sociedad comunista. En 1800 se hizo cargo de una empresa en New Lanark (Escocia), convirtiéndola en una fábrica modelo y mejorando las condiciones de trabajo de los obreros. A partir de esa experiencia, en 1825, funda en EE.UU. una comuna, *New Harmony*, en el Estado de Indiana, donde la propiedad individual se sustituyó por la colectiva y el dinero por billetes de trabajo. Estaba dividida en seis departamentos: agricultura, manufactura, literatura, ciencia y educación, economía doméstica, economía general y comercio. Para cada departamento se elegía a un intendente, que a su vez elegía cuatro superintendentes. Todos, junto con el secretario, formaban el Consejo Ejecutivo, que era el que poseía la comunidad de todos los bienes inmuebles. La experiencia fracasó por la desigualdad que suponían los cargos electos respecto al resto de los miembros y también por las diferencias religiosas. Owen se vio obligado a vender los terrenos en 1829. Más tarde, en 1833, Owen hizo un nuevo ensayo, creando la *Gran Unión Consolidada de los Oficios*, que puede considerarse como la antecesora de los sindicatos. Esta iniciativa también fracasó por la oposición de los patronos, las medidas represivas tomadas por el gobierno liberal, la falta de fondos para mantener las huelgas (dado que la mayoría de los componentes no pagaban la cuota) y las disensiones internas.

Otra muestra de este socialismo moderado son los falansterios de Charles Fourier. El falansterio es una colonia de carácter «doméstico-agrícola», que no usa la tecnología industrial ni tampoco produce a gran escala, solo para satisfacer las necesidades de sus componentes. Cada falansterio estaría compuesto idealmente por unas 1.620 personas, que se corresponden, multiplicados por dos a causa de la diferencia sexual, con los 810 tipos psicológicos que distingue Fourier. La agricultura sería el tipo principal de trabajo, que se convertiría en una fuente de placer y no en algo opresivo. Los trabajos se elegirían libremente y serían rotativos con el fin de no aburrirse. Los habitantes del falansterio consumirían lo que

producirían. No hay intercambio, no hay comercio.

En el falansterio se entra y se sale libremente y no tiene por qué seguirse ningún patrón constructivo o arquitectónico: no hay un modelo de construcción común. Los falansterios han de adaptarse a las preferencias de quienes los habiten. Según Fourier, para cubrir todo el planeta se necesitarían 2.985.894 falansterios. De esta forma se inauguraría una nueva era de la humanidad.

En Europa las ideas de Fourier tuvieron un éxito pasajero. Hubo algunos intentos de falansterios, como el falansterio de Guisa en Francia. En España se intentó hacer un falansterio en Tempul, cerca de Jerez de la Frontera. Más éxito tuvo en América. En Norteamérica se crearon entre 20 y 50 falansterios, aunque sólo tres lograron sobrevivir más de dos años. En Argentina se estableció un falansterio en 1857, *Colonia Hugues*, en honor del hacendado que donó los terrenos. Este falansterio se dotó de adelantos técnicos y duró como tal hasta 1916.

En todos los ejemplos anteriores se observa que, a mayor restricción de la propiedad, menor es la libertad y menor es la pervivencia de tales comunidades. Además, en la organización de tales comunidades, la aparición de la desigualdad es inevitable -no puede haber una igualdad total-, y es causa de conflictos.

3. LA CONSIDERACIÓN DE LA PROPIEDAD EN UN ESTADO IDEAL O UTOPIA

Pero el ataque a la propiedad no sólo se ha planteado como alternativa real, sino como alternativa ideal o utópica. La ventaja de este último planteamiento es que se puede descender a detalles, se puede hacer una descripción minuciosa de cómo sería el Estado sin que aparezca ningún desajuste, ninguna contradicción. Un ejemplo es la concepción platónica del Estado, tal como Platón la formuló en el diálogo *La República*. Otro es la isla *Utopía* de Tomás Moro.

Es frecuente hablar de la utopía platónica, pero no es correcto. La formulación platónica estaba pensada para llevarla a cabo; otra cosa es que no pudiera realizarse, lo que no es completamente verdad. Ciertamente, no tuvo éxito en ninguna polis importante y sus tres viajes a Siracusa para convencer, tanto a Dionisio el Viejo como a Dionisio el Joven, terminaron en fracaso. Sin embargo, sabemos por Aristóteles que el proyecto platónico tuvo influencia en Hermias, tirano de Atarneo, una polis situada en la costa occidental de Asia Menor. Este llegó a ceder a sus amigos filósofos la ciudad de Assos, donde crearon un pequeño círculo platónico.

Platón considera que tanto la riqueza como la pobreza corrompen el Estado. Por tanto, en su Estado no habrá ni pobres ni ricos. La riqueza produce libertinaje, pereza y afán de novedades; la pobreza genera servilismo, vileza y afán de cambios. Para ello propone la comunidad de bienes. Asimismo, como la familia y los intereses familiares provocan el favoritismo, la solución para evitarlo es suprimirla y sustituirla por la comunidad de mujeres y de niños. Esto no significa que haya promiscuidad total, de todos con todas, sino que en las uniones conyugales entre varones y hembras se establecerán según criterios estrictos de selección. De la misma manera, los hijos dejarán de ser cuidados por la familia y pasarán a ser cuidados por el Estado.

"...pues dijimos que los guardianes no debían tener privadamente casas ni tierra ni propiedad alguna; sino, tras recibir de los demás ciudadanos sustento como compensación de ser guardianes, hacer su gasto todos en común, si habían de ser realmente guardianes."¹³

"Y los pleitos y acusaciones entre ellos, ¿no se esfumarán por así decirlo, entre los guardianes, en razón de no poseer nada privadamente excepto el cuerpo, y todo el resto en común? De

¹³ Platón. *República*. Libro V. 464, c. Biblioteca Clásica Gredos. Madrid. 1986. Pág. 268.

allí que les corresponda estar exentos de las disensiones que, por riquezas, hijos y parientes, separan a los hombres.”¹⁴

Ahora bien, ¿cómo se hace la selección para las uniones sexuales? ¿Cómo se educa a los hijos habidos en ellas? A lo primero contesta así:

“En vista de lo que ha sido convenido, es necesario que los mejores hombres se unan sexualmente a las mejores mujeres la mayor parte de las veces; y lo contrario, los más malos con las más malas; y hay que criar a los hijos de los primeros, no a los de los segundos, si el rebaño ha de ser sobresaliente. Y siempre que sucedan estas cosas permanecerán ocultas excepto a los gobernantes mismos, si, a su vez, la manada de los guardianes ha de estar, lo más posible, libre de disensiones”¹⁵.

Respecto a lo segundo dice lo siguiente:

“Y cada vez que nazcan hijos, de ellos se encargarán los magistrados asignados, sean estos hombres o mujeres o ambos a la vez; pues las magistraturas son sin duda comunes a las mujeres y a los hombres... En lo que hace a los hijos de los mejores, creo, serán llevados a una guardería junto a institutrices que habitarán en alguna parte del país separadamente del resto. En cuanto a los de los peores, y a cualquiera de los otros que nazca defectuoso, serán escondidos en un lugar no mencionado ni manifiesto, como corresponde.”¹⁶

Hay que aclarar que tanto la comunidad de bienes como la de mujeres y niños sólo afecta a dos de los tres estamentos que establece Platón: el de los guardianes y el de los gobernantes. Al tercer estamento, el más bajo, el de los productores o artesanos, se

¹⁴ Ibidem, 464, d-e.

¹⁵ Ibidem, 459, d-e. Pág. 261.

¹⁶ Ibidem, 460, b-c. Pág. 262.

les permite la propiedad privada y la familia. Por otra parte, el ocultamiento de los peores apunta a oscuras prácticas eugenésicas.

Más tarde, en la última obra que escribió, *Las Leyes*, Platón habla de una ciudad situada a una distancia mínima del mar de 15 km. Esto significa que el Estado platónico es eminentemente agrícola: produce, pero no importa ni comercia. No hay tráfico comercial.

"En efecto, el mar cercano significa para una región el placer cotidiano, aunque, en realidad, es una vecindad muy desagradable y amarga, pues, al llenarla de tráfico y los negocios del comercio al por menor y al engendrar costumbres cambiantes y no fiables en las almas, hace a la ciudad misma no fiable y la enemista consigo misma, así como con los otros hombres".¹⁷

Demos ahora un salto histórico y pasemos de la Antigüedad clásica al Renacimiento europeo. La *Utopía* de Tomás Moro es el relato prolijo de un Estado ideal, pero con la conciencia de que es irrealizable. Por eso la isla se llama así, porque no está en ninguna parte (*ou-topos*: no- lugar).

La obra *Utopía*, cuyo título original latino es *De optimo statu reipublicae deque nova insula Utopia*, consta de dos libros, pero sólo en el segundo se describe la organización de la isla de Utopía, mientras que en el primero Moro se dedica a criticar la sociedad inglesa de su tiempo. Lo curioso es que el libro segundo, aunque tuvo una larga gestación (desde 1509), se escribió meses antes (otoño de 1515) que el libro primero (primavera de 1516).

El libro primero está escrito en forma de diálogo y contiene, no uno sino dos, inserto el uno en el otro. En el diálogo que sirve de marco se habla inicialmente del compromiso político del filósofo. Este diálogo se interrumpe para incluir el relato de otro, mucho más

¹⁷ Platón. *Las Leyes*. Libro IV. 705, a. Biblioteca Clásica Gredos. Madrid, 1999. Págs. 352-353.

crítico, donde se describe la situación social de Inglaterra, en la que soldados licenciados del ejército, gran parte de ellos mutilados de guerra, y campesinos empobrecidos por la reducción de las tierras de cultivo en favor de la ganadería lanar, se ven lanzados al robo como medio de supervivencia. A esto se añade el número excesivo de nobles que viven como zánganos y explotan a los colonos de sus tierras. Con lo cual se engendran ladrones para después castigarlos. A propósito del robo y su castigo se introduce la primera miniotopía, la república de los *polileritas*. En ella las leyes castigan el robo, pero respetan a quienes se regeneran tras el castigo. En la parte final del diálogo-marco se insertan otras dos miniotopías: la de los acorianos y la de los macariotas. En la primera de ellas se exponen los problemas causados por la conquista de un pueblo vecino y en la segunda se hace la descripción de un pueblo, vecino de Utopía, en el que el tesoro no podía acumular más de mil libras de oro o su equivalente en plata. Hay críticas a la justicia, en el sentido de que el rey ponga a su favor a los jueces, embrollando los juicios y consiguiendo de los tribunales sentencias favorables; al fomento de la miseria y de la indigencia, creyendo que la miseria del pueblo es la salvaguarda de la paz; y a la propiedad privada, que hace imposible la igualdad y obliga a la promulgación de una multitud de leyes, ninguna eficaz. Esta última crítica provoca la reacción de Moro, uno de los tres participantes en el diálogo, para quien no es posible "el bienestar bajo un régimen de comunidad de bienes"¹⁸: sin estímulo personal el hombre se haría perezoso, en caso de miseria habría rebelión y venganza, y desaparecería la autoridad de los jueces y el temor que inspiran. Esta reacción de Moro lleva a otro de los participantes, Rafael Hitlodeo¹⁹, a contraponer las

¹⁸ Moro, Tomás. *Utopía*. Libro I. Alianza Editorial. Madrid. 1984. Pág. 105.

¹⁹ Rafael Hitlodeo es un personaje inventado, frente a los otros dos que intervienen en el diálogo, Tomás Moro y Pedro Gilles, que son personas reales. Hitlodeo es una palabra compuesta de dos griegas: *yzlós* (cuento, habladuría) y *deinós* (capaz, experto) y significa "experto en cuentos".

costumbres e instituciones existentes en la isla de Utopía. Su descripción ocupa todo el libro segundo.

La isla de Utopía está compuesta de 54 ciudades, que distan unas de otras 24 millas; y en el centro se encuentra Amaurota, que es la ciudad principal. Cada ciudad consta de 6.000 familias, y éstas están compuestas por entre 10 y 16 adultos (entre 5 y 8 parejas). Todos realizan tareas en el campo por turnos; pero además de la agricultura deben conocer un oficio o profesión. Tienen muy pocas leyes, las suficientes para un Estado bien organizado. Cuanto más escasas y sencillas, más fáciles son de interpretar.

Si nos referimos a la organización económica, Utopía se nos presenta como una sociedad de la abundancia. La ciudad está dividida en cuatro distritos con un mercado público en cada uno, a donde van los productos y de donde las familias toman lo que necesitan sin pagar nada. Un senado confederal redistribuye la riqueza de manera que todas las ciudades tengan cubiertas sus necesidades con los excedentes de las demás. Estas se consideran cubiertas cuando hay provisiones para dos años. El sobrante se dedica a la exportación y sirve para importar lo que no se tiene, especialmente oro y plata, pero no para fabricar moneda ni para fabricar objetos de lujo, sino para pagar a soldados mercenarios en caso de guerra.

Es significativo el ataque que se hace a la moneda como instrumento que facilita las transacciones comerciales. Este ataque se basa en el menosprecio del oro y la plata en que suelen fabricarse, quedándose solo en su valor material (valor de uso), muy inferior al de otros productos.

"¿Se sorprendería [el hombre prudente], acaso, de que empleen el oro y la plata para usos distintos a los nuestros? En efecto, al no servirse ellos de la moneda, no la conservan más

Véase ahí la ironía de Moro, que aparece en otros muchos términos inventados por él.

que para una eventualidad que bien no pudiera ocurrir nunca.

Mientras tanto, retienen el oro y la plata de los que se hace el dinero. Pero nadie les da más valor que el que le da su misma naturaleza. ¿Quién no ve lo muy inferiores que son al hierro, tan necesario al hombre como el agua y el fuego? En efecto, ni el oro ni la plata tienen valor alguno, ni la privación de su uso o propiedad constituye un verdadero inconveniente. Sólo la locura humana ha sido la que ha dado valor a su rareza. La madre naturaleza ha puesto al descubierto lo que hay de mejor: el aire, el agua y la tierra misma. Pero ha escondido a gran profundidad todo lo vano e inútil".²⁰

El menosprecio del oro y la plata llega incluso al campo estético, hasta el punto de considerarlos como algo ignominioso. En vez de fabricar con ellos objetos de lujo, se los utiliza para utensilios viles, como cadenas y grilletes para los presos.

Otro elemento significativo es el vestido.

"Los vestidos tienen la misma forma para todos los habitantes de la isla. Están cortados sobre un mismo patrón, que no cambia nunca. Las únicas diferencias son las que distinguen al hombre de la mujer, al célibe del casado".²¹

El relato concluye contrastando lo que se hace en Utopía con lo que sucede en los Estados actualmente existentes. Estas son las diferencias:

- 1) En Utopía no hay intereses particulares y todo se distribuye con equidad: no hay mendigos ni pobres. En los demás Estados prevalece el interés particular y la explotación de los ricos sobre los pobres, valiéndose de leyes amañadas.
- 2) En Utopía, al no haber avaricia ni dinero, desaparece la

²⁰ Moro, Tomás. *Utopía*. Libro II. Alianza Editorial. Madrid. 1984. Pág. 138.

²¹ *Ibidem*, pág. 121.

mayoría de las preocupaciones y el origen de los delitos.

- 3) Al desaparecer la raíz de la ambición y de las disensiones, el estado de Utopía es próspero y duradero.

*"Nada más sencillo que alimentar a la humanidad. Pero el bendito dinero, inventado para lograr más fácilmente el camino del bienestar, es el cerrojo más duro que cierra la puerta del mismo."*²²

En Platón hay una búsqueda radical de la igualdad en el estamento de los guardianes y gobernantes mediante la supresión de la propiedad privada y la comunidad de mujeres y niños. Y es radical porque se plantea tanto en el terreno económico como en el social o sociopolítico. Una búsqueda que lleva aneja la desaparición igualmente radical de la libertad económica y la libertad social y política. Lejos de ser un Estado de hombres libres, si se hubiese hecho totalmente realidad, se habría convertido en un Estado opresor. Tomás Moro comparte con Platón la búsqueda de la igualdad económica, así como el rechazo de la pobreza, pero no se da cuenta de que su ataque furibundo al dinero, además de impedir el desarrollo económico, es fuente de autoritarismo y ahoga la libertad. Pues, ¿quién decide la distribución de las riquezas? ¿Quién decide que las necesidades están cubiertas? No, precisamente, los individuos particulares. El dinero, ya sea en metálico, en papel o en digital, es necesario para realizar inversiones que potencien la actividad económica.

4. LA CRÍTICA A LA PROPIEDAD EN LA TEORÍA MARXISTA

Frente a los comunismos anteriores, reales o meramente imaginados, el comunismo pretendido por la teoría marxista se presenta con la etiqueta de 'científico'. Esto significa que no es producto de un ideal social, más o menos plasmado en la realidad, sino de un análisis riguroso de esta, y más concretamente de la

²² Ibidem, pág. 199.

economía capitalista, cuyas contradicciones a través de crisis periódicas, sucesivamente ampliadas, llevarían a su destrucción y sustitución por otra de carácter comunista. Como dice Antonio Escotado:

*"Los comunismos previos partían de querer imponerse a la realidad a través de decretos, pautas morales o golpes de Estado, como representaciones contrapuestas a alguna realidad, y el de Marx viene impuesto por la realidad misma, que tras alienarse vuelve sobre sí al pasar del mundo preindustrial al técnico-científico"*²³.

El planteamiento de Marx es enormemente atractivo, porque trata de explicar la explotación del obrero y las condiciones de pobreza y miseria en que vive, no como producto de decisiones morales o políticas, sino analizando su origen económico, es decir, investigando el proceso de producción capitalista. Es el mismo proceso capitalista el que genera la pobreza del obrero, porque le quita el producto de su trabajo. Pero hay una segunda condición que debe cumplir la teoría marxista para ser científica, y es que, como toda hipótesis, tiene que ser verificable en la experiencia. Esa condición no se ha cumplido. Algunos han dicho, los comunistas reformadores, que las condiciones de comprobación no han sido las adecuadas, que ha habido importantes errores en la aplicación de la teoría. Es un argumento plausible, pero ninguna reforma comunista ha dado resultado. En este sentido resulta paradigmática la actuación de Mijail Gorbachov, el último presidente de la Unión Soviética, cuya perestroika tuvo como consecuencia la desaparición de la URSS. Hay que volver a la teoría marxista y examinar cuáles son sus fallos.

Marx trata de fundamentar la explotación del obrero en la teoría del valor-trabajo, según la cual el valor de cambio de una mercancía

²³ Escotado, Antonio: *Los enemigos del comercio*. Vol. II. Editorial Planeta, Barcelona. 2022. 10ª ed., pág. 384.

viene determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. En esta producción intervienen tres elementos: el capital constante (c), constituido por las materias primas, la maquinaria y las instalaciones, es decir, los medios de producción, el capital variable (v), constituido por el salario pagado a los obreros, y la plusvalía o plusvalor (p), obtenido gracias al trabajo del obrero, que el capitalista se embolsa, puesto que el salario del obrero es muy inferior al valor añadido al producto y se limita a cubrir sus necesidades básicas, de subsistencia y reproducción, -de ahí el nombre de proletario- ; es lo que se conoce con el nombre de «ley de bronce de los salarios». Para Marx la plusvalía es un robo. A la suma de c + v Marx llama «composición orgánica del capital», mientras que la tasa de plusvalía o explotación sería p/v y la tasa de ganancia (g):

$$g = \frac{p}{c + v}$$

Sin embargo, al capitalista no le interesa la tasa de ganancia en valor, sino la tasa de beneficio, que está ligada a los precios que adquieren los productos en el mercado. Supongamos que una mercancía determinada tiene un coste de producción de 110€, repartidos en 80€ de capital constante (c) y 30 de capital variable (v), a los que el capitalista añade una plusvalía de 40€. El valor final de la mercancía es de 150€. Pero al salir a la venta, el precio puede multiplicarse por muy diversas razones: la utilidad o novedad del producto, una buena propaganda, su atractivo, etc. Aquí no sirve el valor-trabajo, sino los precios. Con un sistema de precios se puede formular una hipótesis científica, pero no con un sistema de valores. Como dice Luis Ángel Rojo:

"La realidad es que la teoría del valor-trabajo es inadecuada para explicar las relaciones de intercambio de los bienes en los mercados e innecesaria para fundamentar una teoría de la explotación capitalista. Su función en la construcción de Marx es ideológica, pero sólo la cumple con graves fallos desde un punto

de vista científico. El origen del valor en cambio de los bienes es un problema metafísico... pero la formación de los precios relativos en mercados competitivos es un problema científico, que ha de resolverse seleccionando las hipótesis propuestas mediante la contrastación empírica."²⁴

Algún problema debió ver Marx en su doctrina central, que es la teoría del valor-trabajo, que, tras la publicación del Tomo I de *El Capital* en 1867, no publicó ninguno de los otros prometidos. Tiempo tuvo para hacerlo y contenidos suficientes en los manuscritos previos para elaborarlos. Por esa época empezó a circular otra teoría más fácilmente contrastable, defendida por Karl Menger y la escuela marginalista, la teoría del valor-utilidad o utilidad marginal.²⁵

Al poco carácter científico de la teoría del valor-trabajo se añade el fracaso de lo que Marx consideró la ley más importante de la economía política moderna, la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, que está en el origen, según él, de las crisis cíclicas que sufre el capitalismo, cada vez más ampliadas hasta llegar a su estallido final. Con el fin de obtener un beneficio mayor, el capitalista trata de vender mercancías más baratas de producir. Eso sólo se consigue haciendo nuevas inversiones tecnológicas que permitan aumentar la productividad del trabajo. Pero si no baja el sueldo de los obreros (v) -y no puede bajar más, porque es un sueldo de

²⁴ Rojo, Luis Ángel: *La crítica de Marx a la Economía Política Clásica*. Papeles de Economía Española, nº. 17: *Tres Centenarios*. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social. Madrid. 1983. Pág. 53.

²⁵ "En vez de medir el valor por tiempo laboral, el marginalismo entiende que «el valor depende enteramente de la utilidad ofrecida a cada individuo singular por cada bien singular (Jevons), consumando con ello una revolución teórica en toda regla. Además de introducir un grado superior de veracidad analítica, su hipótesis se prestaba fluidamente a la matematización y provocó de inmediato un desarrollo de la econometría" (Escohotado, Antonio. Nota 64. *Los enemigos del comercio*. Vol. II. Editorial Planeta. Barcelona. 2022. 10ª ed.)

subsistencia, como ya dijimos-, la tasa de ganancia (g) es menor. A corto plazo el capitalista aumentará su beneficio con la venta de productos más baratos, pero a largo plazo ese beneficio se irá reduciendo, porque los competidores adoptarán las nuevas técnicas productivas y esto obligará al capitalista a hacer inversiones mayores y más costosas; con lo que la tasa de ganancia se irá reduciendo. Muchas empresas quebrarán y aumentará el paro. Tras la crisis el capital se reestructura y concentra y parte de la población obrera queda reducida a «ejército de reserva». Todo esto no hace más que reforzar la contradicción básica del capitalismo, que es la que se da entre unas fuerzas productivas cada vez más sociales y unas relaciones de producción cada vez más privadas. Sin embargo, el capitalismo posterior no ha confirmado el descenso de la tasa de ganancia, que se ha mantenido estable. La productividad ha sido mucho mayor, hasta el punto de permitir el aumento de los salarios.

Cuando Engels hurgó en los manuscritos dejados por Marx buscando algo de las ideas que confirmara el derrumbe del capitalismo, como consecuencia de la ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia, es decir, como "resultado de un fracaso económico de carácter sistémico"²⁶, se quedó bastante frustrado. En esos manuscritos, con los que fabricó el Tomo III de *El Capital*, Marx, "a la par que enumeraba varios factores que podían conducir a una caída en la tasa de ganancia, asomaban en cada caso complejos factores en sentido contrario que no llevaban a ningún fin claro del fenómeno. Lo que Karl había reunido era, a lo sumo, una panoplia de circunstancias antagónicas en las que el capital podía verse *erschüttert* (perturbado). Engels era, por lo general, un editor escrupuloso o incluso tímido, pero en este caso sustituyó el término por *zusammengebracht* (colapsado). Este fue, en rigor, el origen de lo que llegaría a conocerse, entre las décadas de 1890 y 1930, como

²⁶ Stedman Jones, Gareth. *Karl Marx. Grandeza e ilusión*. Taurus. Madrid. 2018. Cap. 12. *El lugar de Karl en la irrupción del marxismo*. Pág. 613.

la *Zusammenbruchstheorie* [teoría del colapso].”²⁷

Esta teoría del colapso del capitalismo ha alimentado una falacia naturalista, que puede expresarse así: “el socialismo es previsiblemente la meta a la que apunta el curso (tendencia, dirección, etc.) de la historia, luego se debe luchar por el socialismo”²⁸. Se parte de una premisa fáctica para obtener una conclusión prescriptiva. Esta falacia plantea el grave problema de la relación entre la teoría y la praxis. Marx necesita servirse de una teoría científicamente elaborada, porque los socialismos que él conoce, como el de Proudhon, están destinados al fracaso.

En realidad, Marx no fue tan rígido en sus planteamientos. El paso del capitalismo al socialismo no es algo mecánico. Las leyes económicas establecen el marco de lo que puede suceder, pero no determinan lo que va a suceder. Sirven para prevenirse de un voluntarismo inútil, cuando las condiciones sociales no son las adecuadas. Lo que suceda depende de los sujetos sociales; su éxito o fracaso dependerá del conocimiento de esas leyes.

La ligazón entre conocimiento científico (ciencia) y actuación social (praxis), que es la raíz de la falacia naturalista, tiende a determinar cuál es la posición ortodoxa frente a desviaciones y revisiones. Aparecerán diversas interpretaciones que se acusarán mutuamente de heterodoxas. Las dos más importantes son la interpretación economicista y la interpretación voluntarista. La primera es la que hacen los teóricos de la IIª Internacional y viene a decir: hay que abandonar la lucha revolucionaria, porque el socialismo se impondrá; y entretanto, hay que centrarse en las reivindicaciones sindicales y económicas. Es la interpretación de Edward Bernstein, acusado de revisionista. La segunda es la que defiende Rosa Luxemburgo y, con algunos matices, el mismo Lenin. Considera que

²⁷ Ibidem, pág. 614.

²⁸ Muguerza, Javier: *Lógica, historia y racionalidad*. Revista de Occidente nº 138. Septiembre 1974. Pág. 205.

el socialismo triunfará en virtud de la acción y la voluntad de los agentes revolucionarios, más allá y con independencia de las condiciones objetivas.

A pesar de la falacia naturalista, la revolución triunfó en algunos países atrasados, como Rusia o China, al contrario de lo que pensaba Marx, y no como consecuencia de las contradicciones del capitalismo. Pero en ninguno de esos países se ha podido llegar al modo de producción socialista, convertido en una quimera. Todo modo de producción está compuesto de dos partes: la infraestructura o estructura económica y la superestructura, que abarca tanto la ideología como la organización jurídica y política. La infraestructura está compuesta, a su vez, por las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Se supone que el modo de producción socialista debe superar la contradicción entre ellas existente en el capitalismo, haciendo que las relaciones de producción dejen de ser privadas y pasen a ser sociales, como son cada vez más las fuerzas productivas. Como esto no es algo que se pueda conseguir inmediatamente tras la revolución, Marx previó una fase de transición, la dictadura del proletariado²⁹, que más bien ha sido una dictadura sobre el proletariado o una dictadura a secas. De ahí no se pasó. No ha habido ni habrá modo de producción socialista, porque las relaciones de producción no se han hecho sociales sino estatales.

La imposibilidad de un modo de producción socialista ha impedido la abolición de la sociedad de clases. Al estatalizarse las relaciones sociales de producción, se ha perdido la movilidad social de la sociedad burguesa y se ha regresado a algo mucho peor, que es la

²⁹ Marx, Karl. *Crítica del programa de Götha*. Parte IV. Ricardo Aguilera Editor. Madrid. 1970. Pág. 38. En este pequeño escrito dice: "Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que *la dictadura revolucionaria del proletariado*".

sociedad estamental. A las clases, o más bien estamentos heredados, se ha impuesto uno nuevo, que en el caso de la Unión Soviética es la *Nomenklatura* (literalmente lista de nombres). Esta, aunque no es propietaria de los medios de producción, ya que estos son estatales, ejerce un dominio absoluto sobre la Administración. Es un estamento privilegiado y dominante, fuera de control por parte de quienes producen los bienes sociales, y ejerce su dominio sobre la sociedad mediante la represión.

Un último error importante en la teoría marxista es anular la distinción entre sociedad civil y Estado. El final del *Espíritu Objetivo* de Hegel, tal como aparece en la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*, -un manual resumido de su sistema, confeccionado para estudiantes- termina con la tríada dialéctica Familia-Sociedad civil-Estado. En esa tríada la distinción se difumina en el proceso dialéctico, ya que el Estado sintetiza dentro de él tanto la familia como la sociedad civil. Marx, influido por la Comuna de París de 1871, según la cual había que devolver el poder político a las comunidades, resolvió la distinción haciendo que la sociedad reabsorbiera el poder estatal.

*"La Comuna: la reabsorción del poder estatal por la sociedad, transformado en sus propias fuerzas vivas en lugar de las fuerzas que la controlan y someten; con las masas populares conformando su propia fuerza en lugar de la fuerza organizada para suprimirla; una modalidad política para su emancipación social, en lugar de la fuerza artificial (apropiada por sus opresores); (la propia fuerza de la sociedad —esgrimida por sus enemigos para su opresión— oponiéndose ahora a estos y organizada contra ellos). Era una modalidad muy simple, como todas las grandes cosas."*³⁰

³⁰ Stedman Jones, Gareth. *Karl Marx. Grandeza e ilusión*. Taurus. Madrid. 2018. Cap. 11. *La Comuna y la guerra civil en Francia*. Pág. 549.

Ya antes, en el *Manifiesto Comunista* de 1848, Marx y Engels dicen:

*"Tan pronto como en el transcurso del tiempo hayan desaparecido las diferencias de clase y toda la producción esté concentrada en manos de la sociedad, el Estado perderá todo carácter político. El Poder Político no es, en rigor, más que el poder organizado de una clase para la opresión de otra."*³¹

Es habitual en el marxismo distinguir dos funciones en el Estado: la función técnico-administrativa y la función de dominación política, por la que la clase dominante ejercería su poder sobre el resto de la sociedad, constituida por instituciones represivas como el ejército, la policía o las cárceles. La segunda función desaparecería cuando se llegara a esa fase superior que es la sociedad comunista. Quedaría sólo la primera. Pero ¿en qué consiste esa función técnico-administrativa? ¿Es una simple burocracia? Ya sabemos que la burocracia se ajusta a decisiones políticas. No todo se reduce, tras el cambio de las relaciones sociales de producción, a una mera organización económica. Incluso esta necesita, para llevarse a cabo, de decisiones políticas. Hay, además, otras cuestiones, como la educación, la sanidad, los conflictos religiosos, las relaciones con otros Estados, etc., en las que la voz del ciudadano tiene que ser escuchada. Si esta dimensión política no se contempla específicamente, alguien, algún grupo lo hará, pero de forma más oculta o autoritaria.

Es paradójico que los Estados comunistas hayan contrapuesto a la democracia formal de los países libres la democracia popular que ellos dicen practicar, cuando en realidad ni es popular ni es democracia, sino pura y simplemente autoritarismo. Como dice Gareth Stedman en su magnífica biografía de Marx:

³¹ Marx, K. y Engels, F.: *El Manifiesto Comunista*. Editorial Ayuso. Madrid, 1977. Pág. 46.

"La síntesis del Estado y la sociedad civil"³² perfilada por Karl en La guerra civil en Francia adoptaba la forma de una Asamblea elegida, formada sobre principios democráticos y representativos, argumentando que, una vez que el proletariado resultara triunfante, habría una «distribución de las funciones generales, asignadas como sucede en una cooperativa fabril, según la idoneidad». Esta imagen de los representantes elegidos según sus habilidades, igual que un empleador puede buscar al mejor trabajador para que haga una tarea en particular, era algo recurrente en los escritos de Karl posteriores a 1840. Lo que faltaba en esta concepción era un espacio social y político en el que una pluralidad no solo de funciones, sino también de opiniones, pudiera expresarse. En este sentido, todo quedaba sujeto a una interpretación autoritaria."³³

El planteamiento marxista de suprimir la propiedad, aunque sólo se restringiera a los medios de producción, no ha conducido a la igualdad, sino que ha introducido una mayor desigualdad y pobreza. Por otra parte, el Estado autoritario generado ha suprimido la libertad.

5. CONSECUENCIAS PRÁCTICAS DE LA DOCTRINA MARXISTA

La doctrina marxista ha servido de referencia para las revoluciones más importantes habidas en el siglo XX, entre las que destacan la revolución rusa de octubre de 1917 y la revolución china de 1949.

El triunfo de la revolución rusa mostró en muy poco tiempo su carácter extraordinariamente violento y totalitario. La lucha de

³² Como dice el traductor de la obra, es frecuente en castellano traducir la expresión «sociedad civil» por sociedad burguesa. Aquí preferimos la primera por ser más clara.

³³ Stedman Jones, Gareth. *Karl Marx. Grandeza e ilusión*. Taurus. Madrid. 2018. Cap. 11. *La batalla por la federación y el fin de la Internacional*. Pág. 573.

clases, para que fuera efectiva, sólo podía aplicarse a través del terror, algo heredado de la fase más pavorosa de la Revolución Francesa de 1789. Según Lenin, "el terror es el único atajo hacia la virtud pública en épocas de revolución"³⁴. Todo aquel que se mostrara crítico podía ser fusilado por pequeñoburgués o enemigo del proletariado. El gobierno provisional de Kerenski fue disuelto y sustituido por el Sovnarkom (Consejo de Comisarios del Pueblo), creado por los bolcheviques. Este gobierno se comprometió a convocar las elecciones a la Asamblea Constituyente, ya prometidas por el gobierno destituido. Y así se hizo, pero los resultados no fueron favorables a los bolcheviques, que obtuvieron 168 escaños, frente a los socialrevolucionarios (SR) o eseristas, que ganaron las elecciones con 380 escaños³⁵. La Asamblea Constituyente, que era la encargada de redactar la Constitución y la forma de gobierno, sólo celebró una sesión y fue cerrada a continuación. Lenin dijo que era un parlamento burgués. Los rusos no pudieron participar en una elección por sufragio universal hasta 1991 con Mijail Gorbachov, algo más de setenta años después. La disolución de la Asamblea Constituyente fue la causa de la guerra civil posterior.

Entretanto se suprime por decreto la libertad de prensa y la propiedad territorial, se prohíbe el comercio agrícola y se deroga la propiedad de inmuebles urbanos, dando veinticuatro horas para abandonarlos o compartirlos. El trabajo por cuenta propia se sustituye por un reclutamiento industrial parecido al reclutamiento militar. La administración de justicia y el orden público se entrega a los tribunales revolucionarios y a la Cheka. El resultado es que todos los productos quedan requisados y su distribución por un Consejo Económico Supremo, fuera de todo rigor económico, sólo consigue que esos productos se encarezcan y escaseen. Se anula el valor de cambio de los objetos imprimiendo en cantidades astronómicas

³⁴ Escotado, Antonio. *Los enemigos del comercio*. Vol. III. Editorial Planeta. Barcelona. 2021, 8ª ed. Pág. 91.

³⁵ Los datos son aproximados, porque nunca hubo un cómputo exacto.

papel moneda, y lo que valía en 1917 dos céntimos, en 1919 vale cien mil rublos. Hay amenaza de inanición. En ese mismo año de 1919 mueren cinco millones de personas, pero Lenin considera que es la mejor forma "de renovar saludablemente la vida social"³⁶. Entre 1920 y 1926 Rusia perdió casi ¼ de su población, pasando de 170 millones a 131. La hambruna es tan fuerte que hay que atenuar los excesos introduciendo la NEP (Nueva Política Económica), permitiendo una cierta propiedad privada e intercambio mercantil en el ámbito agrario. Muerto ya Lenin, en 1928 Stalin se tomará la revancha colectivizando el campo con ejecuciones y deportaciones masivas.

La introducción de la planificación frente al intercambio mercantil no aumentó la riqueza, sino todo lo contrario. Cuando existe intercambio mercantil, los precios de las mercancías, que son variables y cambiantes, orientan la producción y la distribución; pero cuando se fijan por decreto y todas las empresas pasan a propiedad del gobierno, no hay contabilidad fiable. Como dice Mises, uno de los miembros de la escuela marginalista, "sin formación de precios no hay cálculo económico"³⁷. Al no unir los precios a la oferta y la demanda, es imposible calcular la rentabilidad de las inversiones. A esto se añade que los dirigentes de las empresas estatales acostumbraban a infravalorar la producción con el fin de recibir primas en el caso de que la superaran. Al fijar los precios, la planificación desconoce en tiempo real las existencias y su demanda, impidiendo una asignación eficaz de recursos. Por el contrario, los precios deben fluctuar libremente permitiendo actuar con rapidez sobre los suministros y los deseos.

Un sistema económico tan nefasto sólo se puede mantener con un control opresor de la población. Como dice Antonio Escotado: "En

³⁶ Citado por Antonio Escotado. *Los enemigos del comercio*. Vol. II. Editorial Planeta. Barcelona. 2022, 10ª ed. Pág. 667.

³⁷ *Ibidem*. Vol. III. Editorial Planeta. Madrid. 2021, 8ª ed. Pág. 108.

1937, la situación de «investigado» —sin apertura de sumario— puede afectar a uno de cada diez o quince habitantes, y esto por decir una cifra, pues reina el Gran Terror y todo se rodea de misterio. La colectivización ha convertido a millones de propietarios rurales en mendigos itinerantes, fulminados por la intemperie y la falta de recursos.” En 1952 los campos soviéticos de trabajo albergaban 1.700.000 prisioneros, las colonias penales 800.000, y los «asentamientos especiales» unos 2.753.000.

Bertrand Russell, tras volver de su viaje a Rusia en 1920 como miembro de una delegación británica que esperaba encontrar un país esplendoroso, dice lo siguiente:

«Provocando la hostilidad del mundo exterior los bolcheviques se vieron forzados a provocar la hostilidad de los campesinos, y finalmente la hostilidad o una profunda apatía de la población urbana e industrial... Los comunistas son impopulares en la ciudad, porque la gente está hambrienta, y en el campo el alimento es requisado a cambio de papel devaluado... Un salario logrado con sudor, largas jornadas, reclutamiento industrial obligatorio, prohibición de huelgas, cárcel para el ocioso y el desidioso, disminución de las ya deficientes raciones para fábricas cuya producción incumpla lo previsto por las autoridades, un ejército de espías para detectar cualquier tendencia al desafecto político y lograr su reclusión: esta es la realidad de un sistema que alega gobernar en nombre del proletariado...»³⁸

Una información negativa semejante es la que ofrece Fernando de los Ríos en su viaje a la Unión Soviética en otoño de 1920, delegado por el partido socialista con el fin de estudiar la incorporación a la III^a Internacional:

“El pensamiento carece actualmente en Rusia de medios

³⁸ Ibidem. Volumen II. Pág. 673.

normales y públicos de expresión. Como visitara el Centro de las publicaciones oficiales, vi entre los varios gráficos que nos presentaron uno en que se determinaba el número de periódicos diarios que se publicaban en toda Rusia; ascendían a 21: cuatro en Petrogrado, seis en Moscú y 11 en el resto del país; son los únicos permitidos, y dicho se está que todos son órganos oficiales u oficiosos del Gobierno. Los que con excepción de ellos puedan aparecer, caen dentro del delito de clandestinidad y bajo el temible de acto contrarrevolucionario.”³⁹

En tiempos de Andropov, secretario general del partido comunista entre 1982-1984, se consideraba que el presupuesto de la URSS era un asunto del que nadie quería hablar, porque suponía levantar la alfombra sobre algo que hedía. Cuando Gorbachov accede a la secretaría general, se encontró con un legado de 6.000 millones de dólares en oro frente a un pasivo de 600.000 millones. La introducción de la *perestroika* (reforma), seguida de la *glasnot* (transparencia) por un convencido comunista terminó por hacer implosionar a la URSS, seguida después de un capitalismo salvaje.

La revolución china fue semejante a la rusa, tanto en brutalidad como en fracaso económico. Mao Zedong es el perfecto imitador de Stalin “a la hora de exterminar por inanición, agotamiento laboral y ejecuciones”⁴⁰ y aplica la consigna leninista de matar a un terrateniente por aldea. Con la llegada del Segundo Plan Quinquenal, llamado el Gran Salto hacia Delante -cruel ironía-, entre 1959 y 1962, se colectivizó todo el ganado y el equipo agrícola, se prohibió en algunos casos la producción privada de alimentos y se requisaron tanto las cosechas como el ganado doméstico. Como consecuencia murieron 37 millones de campesinos. La llamada Revolución Cultural, que sucedió entre 1966 y 1976 y fue promovida

³⁹ De Los Ríos Urruti, Fernando. *Mi viaje a la Unión Sovietista 1934*. Edición de la Fundación. Pág. 85.

⁴⁰ *Ibidem*. Vol. III. Pág. 536.

por Mao, mató en Pekín a 800 chinos por mes.

Sin embargo, la evolución posterior del régimen comunista de China fue muy distinta de la que tuvo la Unión Soviética. Un dirigente del partido, Den Xiaoping, marginado por la Revolución Cultural y acusado de derechista, una vez muerto Mao y ya rehabilitado, se hizo con el poder e inició una serie de reformas de tipo capitalista. Se dismanteló progresivamente el sistema de comunas y los campesinos empezaron a disfrutar de más libertad para administrar sus tierras, así como para vender sus productos en el mercado. Al mismo tiempo China se abrió hacia Occidente y entabló contactos comerciales cada vez más intensos. Esto redundará en un progreso económico nunca antes visto y en un aumento significativo de la población. Copiando de una manera u otra la tecnología occidental, se convertirá en uno de los fabricantes más destacados, de tal manera que los productos chinos estarán presentes en todos los mercados, tanto por su precio como más tarde por su calidad.

Los comunistas soviéticos fueron víctimas de su creencia en el modo de producción socialista⁴¹. Ese modo es imposible teóricamente: no existe ni puede existir. Es un error teórico, que ninguna praxis, por bien intencionada que sea, puede subsanar. Ahí reside la tragedia de Gorbachov. Por el contrario, los comunistas chinos han actuado más sagazmente. Hablando en términos marxistas, han mantenido la superestructura mientras han ido cambiando la estructura económica. ¿Cambiará con el tiempo la superestructura y especialmente el régimen político? Cuando Marx analizó la manufactura, sucedió al revés: fueron los cambios en la

⁴¹ Probablemente la historia de la humanidad no sea, como creía Marx, la historia de los modos de producción. El modo de producción mejor analizado es el que tiene más cerca, el modo de producción capitalista. A medida que nos alejamos en el tiempo, el análisis se vuelve más confuso. Esto no evita para reconocerle la brillantez del análisis que hace del modo de producción de transición, la manufactura.

superestructura los que aceleraron el desarrollo del capitalismo. Ahora la situación es distinta, porque se parte de una estructura económica fracasada y se va a otra que ha sabido adaptarse a los cambios en el proceso de producción, generando bienestar y riqueza.

Termino con estas palabras que Antonio Escotado pone en la Coda final del volumen III de *Los enemigos del comercio*:

*"Cabe añadir que la riqueza de origen mercantil es difusiva en vez de excluyente, como la de reyes, nobles y pontífices, y en vez de basarse en monopolizar esto o aquello se liga con modos de democratizar su consumo, aprendiendo a abaratarlo."*⁴²

⁴² Escotado, Antonio. *Los enemigos del comercio*. Vol. III. Editorial Planeta. Barcelona. 2021. 8ª ed. Pág. 625.